
Turistas aventureros aprecian bucear en Cuba

16/07/2017



La naturaleza virginal cubana tiene un encanto particular en el caso de los fondos marinos, de ahí que muchas personas lleguen a la isla interesadas en sumergirse o, simplemente, hacer *snorkeling*.

Algunos turoperadores especializados en este tipo de prácticas recomiendan escenarios particulares de este archipiélago con esos fines.

Algunos de ellos son Isla de la Juventud, con Cayo Largo del Sur, en la porción suroccidental del país; María La Gorda; el litoral norte habanero; Varadero; Península de Zapata; Santiago de Cuba; norte de Camagüey; Holguín; Jardines del Rey y Jardines de la Reina.

En la lista, el último será el primero, pues verdaderamente los Jardines de la Reina constituyen un lugar maravilloso, celebrado incluso por una buena parte de buzos profesionales que ya visitaron a Cuba.

Los fondos cubanos muestran al visitante una posibilidad única de guardar recuerdos muy particulares.

Varios son los encuentros, incluso de fotografía submarina, que se organizan en distintos puntos de la costa y de

la plataforma insular, en que se aprovechan las bellezas bien conservadas, el clima y una infraestructura apropiada.

Esas bondades inclinan a las autoridades cubanas a promover el buceo y otras prácticas de este tipo, para, en algún momento cercano, que Cuba sea considerada un destino preferencial en materia de las inmersiones y observación de los fondos.

Muchos expertos en inmersiones llegan a la mayor ínsula antillana deseosos de disfrutar de sus recodos, de buscar sus fondos, dado el clima y la temperatura de las aguas, que aunque algunos buceadores las consideran un caldo por lo tórridas, para otros son una verdadera panacea.

Variedad en los puntos de descenso, hoteles cercanos a los lugares y a las marinas, guías apropiados con una correcta formación y calificación a nivel internacional, completan un panorama muy bien definido.

Tomar fotografías submarinas en Cuba constituye, además de toda una aventura, el mejor regalo para las vacaciones de cara a la náutica recreativa, y a tener una experiencia reconfortante para los sentidos y la memoria.

Escenarios bien conservados, descanso en hoteles acondicionados para satisfacer a los más entusiastas del mar, completan una oferta constante que significa, en definitiva, la bandera del auténtico color cubano.

Pero los fondos implican elementos adicionales a cada paso, debido a la historia y tradiciones del país, que también se reflejan en las profundidades.

Un informe del Ministerio de Turismo (Mintur) de este país indicó en su momento la existencia de más de 500 zonas de buceo bien estudiadas en la ínsula, con paisajes submarinos, rincones exóticos, cuevas, paredes verticales y túneles.

Los expertos recomiendan para el buceo a la Isla de la Juventud y Cayo Largo; María la Gorda, en Pinar del Río; el litoral norte habanero; Varadero y su parque artificial submarino.

También incluyen la Península de Zapata para el espeleobuceo, así como las áreas costeras de Cienfuegos, que exhibe entre sus maravillas el coral Notre Dame, de seis metros de altura.

Otros puntos de destaque están en la oriental Santiago de Cuba, con importantes barcos hundidos en sus profundidades; la costa norteña de Camagüey, Holguín y el polo de Jardines del Rey, y en cayería —Cayos Coco y Guillermo— al norte de Ciego de Ávila.